

**José López Yepes: su legado docente  
y de investigación en México y España**

**Coordinadora  
Georgina Araceli Torres Vargas**



Z720  
L67J67

José López Yepes : su legado docente y de investigación en México y España / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2024.

157 p.

ISBN: 978-607-30-8996-8

1. López Yepes, José, 1946-2023 - Homenajes. 2. Documentación - Investigación - España. 3. Investigación bibliotecológica - México. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora.

Diseño de portada y cuidado de la edición: Coctel Producciones Culturales, S.A. de C.V.  
Apoyo en la compilación: Diana Isela Hurtado González

Primera edición: Mayo de 2024

DR © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información  
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,  
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,  
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-8996-8

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México. *Printed and bounded in Mexico*

## Contenido

INTRODUCCIÓN.....	9
GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS	
LABOR DOCENTE Y DE INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA.....	13
<i>In Memoriam</i> doctor José López Yepes.....	15
ALFONSO LÓPEZ YEPES	
<i>In Memoriam</i> : Homenaje al profesor López Yepes (1946-2023). ....	45
FÉLIX SAGREDO FERNÁNDEZ	
Mención de José López Yepes, doctor honoris causa por la UMSA.....	63
MARÍA TERESA FERNÁNDEZ BAJÓN	
El profesor José López Yepes o la voluntad universitaria.....	71
AGUSTÍN VIVAS MORENO	
Conocimiento universal versus inteligencia artificial.....	79
ANGÉLICA SARA ZAPATERO LOURINHO	
ACTIVIDAD ACADÉMICA EN MÉXICO.....	95
José López Yepes: Una mente curiosa en busca de desafíos.....	97
ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA	
José López Yepes en los dos lados del Atlántico (1946-2023).....	115
ESTELA MORALES CAMPOS	

De la curiosidad. Un acercamiento a la figura de José López Yepes . . . . 121  
HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ

De carismático profesor a entrañable amigo . . . . . 131  
CATALINA NAUMIS PEÑA

ANEXO . . . . . 141

## DE CARISMÁTICO PROFESOR A ENTRAÑABLE AMIGO

CATALINA NAUMIS PEÑA\*

**E**l doctor José López Yepes llegó a la bibliotecología y a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a través de un convenio promovido por la directora del entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), la doctora Elsa Margarita Ramírez Leyva, que establecía un programa de doctorado al que aspirábamos 10 investigadores, con la inscripción para cursarlo.

El doctor José López Yepes era en ese momento el director del Departamento de Documentación de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Además, en España, era el gran promotor de los estudios de documentación, no solo desde la enseñanza, sino desde la investigación, la producción de bibliografía sobre el tema, la dirección de revistas y los convenios con otras universidades españolas y europeas. Como intelectual ligado a la documentación, la biblioteconomía y las ciencias de la información, también lideraba el reconocimiento a la obra del belga Paul Otlet y el austríaco Henri La Fontaine, a quienes trajo a la palestra, ahora con sus alumnos de la UNAM, recordando la importancia de la obra de estos intelectuales.

---

\* Universidad Nacional Autónoma de México.

Tanto Otlet como La Fontaine fueron dos figuras claves en la historia de la documentación y la organización del conocimiento. Juntos llevaron a cabo importantes análisis e innovaciones en este campo, sentando las bases para la biblioteconomía y la ciencia de la información modernas. De sus propuestas se destacan: la creación de la Clasificación Decimal Universal (CDU), que es un esquema de clasificación usado, principalmente, en las bibliotecas de todo el mundo para organizar la información mediante un esquema jerárquico, dividido en diez clases principales y subclases, que facilita la ubicación de los contenidos temáticos al interior de los documentos. La otra propuesta que impulsaron estos personajes fue el desarrollo de la ficha bibliográfica para describir los materiales informativos y analizar los contenidos para hacerlos recuperables.

Sin duda, Mundaneum fue la empresa más ambiciosa de Otlet y La Fontaine, que tenía como finalidad recopilar, organizar y compartir todo el conocimiento humano. Hoy es reconocida como predecesora de la World Wide Web. Otro aspecto que destacaba el doctor López Yepes era que los dos intelectuales reconocían la amplitud y la necesidad de integrar y conectar la información de las diferentes manifestaciones del pensamiento y conocimiento humano. El doctor López Yepes insistía siempre en la visión futurista de estos dos grandes símbolos culturales y en el énfasis que habían hecho en la accesibilidad para obtener información con rapidez y eficiencia, como el legado fundamental que nos habían heredado y que se manifiesta en el modo en que se organiza, accede y utiliza la información en la sociedad moderna.

El gran mérito del doctor López Yepes fue su bandera enarbolada a favor de la documentación. Sus estudios universitarios fueron en filosofía y letras, específicamente en filología románica, y poseía una vasta cultura adquirida gracias a su inquietud por los temas culturales y el amor a la especialidad que había abrazado como práctica en la univer-

sidad: la documentación en todas sus expresiones para designar con rigor una disciplina con varias aristas y enfoques, que adolece de un marco que la englobe —como destacaba nuestro querido profesor—, que finalmente llamó *ciencia de la información documental* y cuyas bases plasmó en un libro en el año 2015, después de años de presentarla en diferentes foros.

Otro de sus grandes temas reflejado en sus publicaciones es su método para desarrollar una tesis. Según nuestro profesor, en Italia era muy usado el libro de Umberto Eco, *Cómo se hace una tesis*, que se había convertido en un clásico sobre cómo planificar, estructurar y redactar una tesis académica. Las aportaciones del doctor López Yepes, en las que hacía mucho énfasis con sus alumnos, con el tiempo fueron abundando y se concretaron en su libro *Como se hace una tesis. Trabajos de fin de grado, máster y tesis doctorales*, publicado en el año 1995. Este libro fue acrecentado y reeditado en el año 2010. En el párrafo inicial define el camino de la investigación al que se refería con frecuencia en sus clases magistrales: “El investigador es un explorador que camina siguiendo el rastro, las huellas, los vestigios de otros como él...”

No es posible desconocer la relación de la disciplina bibliotecológica con el estudio y análisis de los diferentes aspectos del lenguaje que realizan los filólogos y la inmersión en la profundización literaria, ambos con una trascendencia social significativa, que los compara por sus muchas inquietudes en común sobre la temática.

Los filólogos son expertos en el estudio y análisis de los diferentes aspectos del lenguaje, incluyendo su estructura, evolución histórica, significado y uso en diferentes contextos sociales. Si bien tradicionalmente el campo de la filología ha estado más centrado en la investigación lingüística y literaria, también puede tener una trascendencia social significativa porque contribuyen a la preservación cultural, facilitan la comunicación entre diferentes grupos, enriquecen la educación,

la alfabetización y participan en la formulación de políticas lingüísticas para mejorar la comprensión y convivencia entre las personas. Sin duda, estos aspectos de su formación estaban tan presentes en la vida académica del doctor López Yepes, que se reflejaron en el efecto positivo de la cohesión social y la armonía cultural que promovió él mismo en la bibliotecología, tanto en España como en América Latina.

La ausencia física de un profesor tan carismático como José López Yepes es un evento que dejará una huella profunda en quienes lo conocimos o tuvimos la fortuna de gozar una amistad cercana. En el marco de la tesis que desarrollé para obtener el doctorado, el profesor López Yepes, a pesar de que ésta era de su experiencia temática, promovió a otro compañero más joven en la dirección de la misma; pero la larga experiencia y cercanía física que mantuvo con los tutorados en México determinó que apoyara la asesoría sin ostentar el título de director de la tesis “Modelo de construcción de tesauros documentales multimedia: aplicaciones a los contenidos educativos en televisión”. En pocas horas de lectura, el doctor López Yepes me recomendó que ordenara los capítulos de otra forma y con otras pocas indicaciones obtuve la claridad necesaria para culminar la tesis en tres meses, después de estar otros varios atorada.

Para hacer el reconocimiento público que merece un personaje como nuestro profesor, es necesario entrar en el ámbito personal donde era ocurrente, divertido y siempre tenía expresiones que definían la relación que mantenía con cada uno de sus alumnos. En mi caso, sus correos comenzaban siempre con la frase “Confío en que te encuentres muy bien reinando sobre la poderosa y numerosa tribu de los Náumidas”, refiriéndose a su admiración por la cantidad de nietos que tenía, al comparar mi situación con la suya, cuando todavía no habían comenzado a llegar los suyos. En persona me llamaba doña Tosaurina por los temas que ocupan mi vida académica.

A través de su sabiduría, pasión y compromiso con la enseñanza de la documentación dejó una huella imborrable en la vida de los que fuimos sus colegas, amigos, tutorandos y estudiantes.

La trascendencia de su legado docente, más allá de las fronteras de la patria que lo vio nacer y de la universidad que lo cobijó, se concreta en libros, artículos, capítulos de libros, entrevistas, revistas, clases impartidas, ponencias presentadas, conferencias dadas, actividades académico-administrativas —por ejemplo, cuando fue vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Información—, reconocimientos de alto valor académico, convenios de enseñanza y colaboración a nivel nacional e internacional, ayuda administrativa a sus estudiantes... y en la cantidad de tesis dirigidas, sobre todo de doctorado, a lo largo de su vida. En 2015, él mismo comentaba que habían sido más de 50 las tesis de doctorado que había dirigido hasta entonces.

Muchos profesores pueden haber dirigido esa cantidad de tesis de doctorado, pero no con la acuciosidad que López Yepes ponía en cada tesis que dirigía. Cada una de las tesis era como un reto personal, las leía con gran rapidez y percibía inmediatamente donde había un problema no resuelto; propiciaba, además, la relación personal con su asesorado para complementar la tarea académica iniciada junto a él.

Ese problema no resuelto en la tesis era mostrado con gran determinación al alumno por el queridísimo López Yepes, de modo tal que probablemente el alumno salía preocupado y cabizbajo, pero una vez retomado el trabajo, éste sabía por dónde seguir porque recordaba cada una de las palabras que, por la fuerza y convicción con la que fueron expresadas, se habían convertido en inolvidables. Los alumnos sentían respeto porque reconocían su guía inigualable, pero se transformaban en sus amigos o también en sus enemigos declarados cuando se sentían ofendidos por las expresiones tan firmes y duras que López Yepes usaba.

Como ser humano era muy auténtico, con buen sentido del humor: tenía una gran humildad, era un hombre lúcido, con una gran inteligencia y al mismo tiempo muy sencillo. El hombre con humor, diría Aristóteles, ríe como se debe (ni demasiado mucho, ni demasiado poco), cuando se debe y de lo que se debe. En el humor hay valentía, grandeza y generosidad. El ingenio significa burlarse de todo sin ofender a nadie y eso forma parte de la inteligencia. López Yepes fue un hombre divertido y con ese humor inteligente que transformaba las reuniones.

No escondía sus habilidades, pero tampoco sus defectos y eso propiciaba cercanía. Para algunos alumnos era difícil entenderlo porque su franqueza provocaba cierto rechazo al hombre y era más fácil no darse cuenta de que el profesor López Yepes, con esa sinceridad tan abierta que mostraba, les regalaba seguridad y confianza en ellos mismos.

Su manifestada vulnerabilidad era parte del éxito durante el tiempo de acompañamiento del alumno. Parecía estar diciendo: “Mírenme a mí, soy un hombre como cualquier otro y también puedo ser un profesor que te muestre el mejor camino para concluir tu tesis”. En realidad, quienes lo conocimos sabemos que no era un hombre como cualquier otro porque era audaz e inquieto, además de sabio.

Así, en los procesos de dirección de la tesis también encontró grandes amigos porque sabía escuchar a la gente y compartía con sus alumnos encuentros gastronómicos con largas sobremesas en las que él ponía la nota de alegría y distensión, que le otorgaba al alumno una certidumbre en su propio valor, imprescindible en la realización de la tesis de doctorado.

Cautivaba a sus estudiantes con su entusiasmo y conocimientos, pero reitero una vez más, por su naturaleza humana compartida con ellos de manera tan sencilla que, curiosamente, los inspiraba a aprender más y a explorar nuevas áreas de conocimiento.

Más allá de su dedicación académica, López Yepes también se preocupaba genuinamente por el bienestar de sus alumnos. Era un confidente



**Figura 1.** Una comida de José López Yepes y Catalina Naumis Peña en Madrid, en el año 2015.

dispuesto a escuchar, brindar apoyo emocional y desviar la atención de los problemas personales, para centrarse en el trabajo que se tenía entre manos, porque intuía que esa era su manera de ayudarte. Sus palabras alentadoras, casi siempre muy escuetas, estaban acompañadas de su capacidad para ver el potencial en cada individuo, por lo que ayudó a muchos a superar obstáculos y alcanzar metas.

Con el tiempo, muchos de los estudiantes que pasaron por su dirección de tesis comenzábamos a verlo como algo más que nuestro profesor. La relación de López Yepes con sus alumnos trascendió los límites del aula y se convirtió en una amistad sincera y profunda. Como una asesora más, a quien

supo llenar de confianza en su quehacer académico, puedo decirles que sus estudiantes compartimos con él risas, anécdotas y momentos memorables que fortalecieron los lazos de amistad y crearon recuerdos imborrables.

En sus conversaciones, el profesor López Yepes buscaba la manera de transmitir la pasión que sentía por la documentación y despertar el amor por el aprendizaje en aquellos que lo rodeaban. Algunas veces recordaba a Paul Otlet y La Fontaine; otras veces profundizaba en la vida de Hernán Cortés, recorriendo las misiones de Querétaro a San Diego o peregrinando por las rutas transitadas por el conquistador para llegar a la ciudad de México; a veces comentaba la vida de las mujeres en la conquista de América; o platicaba sobre el topónimo como mensaje documentario. Innumerables temas, usuales o nuevos, que siempre eran abordados con la pasión que lo caracterizaba y que transformaba en publicaciones donde plasmaba sus investigaciones siempre relacionadas con la documentación o la ciencia de la información documental.

El “Seminario hispano-mexicano de investigación en bibliotecología y documentación”, otra más de las iniciativas de López Yepes, fue y será el foro donde la conexión podrá seguir fortaleciéndose entre investigadores, profesores y estudiantes de la ciencia de la información documental, tanto de España como de México.

La noticia del deceso del doctor López Yepes fue un impacto absoluto, pues la tristeza invadió los corazones de todos los que lo conocimos. Su partida deja un vacío en la comunidad de la bibliotecología y la documentación y, sobre todo, en los corazones de aquellos que tuvimos la oportunidad de compartir muchos ratos con él. Es un fenómeno curioso: la característica melancolía que abrumba por su ausencia, mezclada con recuerdos alegres y gratificantes de las lecciones compartidas y los momentos de amistad vividos juntos. El profesor López Yepes deja una estela de estrellas fulgurantes que seguirán iluminando la vida de los que tuvimos la dicha de conocerlo.

Sobra decir que, aunque su partida fue dolorosa, el legado de López Yepes perdura en la vida de cada uno de los estudiantes que impulsó a obtener su doctorado. Sus enseñanzas, su pasión por el aprendizaje y su crecimiento personal siguen resonando en los corazones y mentes de aquellos a quienes tocó con sus conocimientos. Su influencia perdura y el recuerdo de su amistad entrañable continuará inspirando a las generaciones futuras.

La muerte de José López Yepes, que de profesor carismático se convirtió en el amigo entrañable de muchos de sus asesorados, deja un profundo impacto en la comunidad de la bibliotecología y la documentación. Sus conocimientos, su experiencia, su sabiduría, su pasión por la enseñanza, combinadas con su capacidad para ser un confidente y guía, y sobre todo su dimensión humana —que para bien o para mal no sabía esconder—, lo convirtieron en una figura inolvidable en la vida de los que tuvimos la dicha de compartir sus tiempos con los nuestros.

*José López Yepes: su legado docente y de investigación en México y España.* Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Sergio J. Sepúlveda H.; corrección de pruebas, Carlos Ceballos Sosa; corrección, revisión especializada, formación editorial y diseño, Coctel Producciones Culturales; Fue impreso en papel cultural de 90 g en MIGAL Impresiones Digitales S.A. de C.V. 3er Anillo de Circunvalación No. 73 Col. Barrio Santa Bárbara, Alcaldía Iztapalapa, C.P. 09000, CDMX. Se termino de imprimir en mayo de 2024.